

Trabajo

Rentería en la Exposición de Industrias de Guipúzcoa

AMIGOS míos editan «RENTERÍA», y ante el ruego formulado en aras de enmarcar a nuestro pueblo en el cuadro de sus afanes y desarrollos productivos, aporté mi concurso para decir en qué consistió la representación de los industriales renterianos en la Exposición de Industrias de Guipúzcoa, que tuvo lugar en San Sebastián el otoño pasado.

Rentería, que por la variedad e importancia de su industria, ha sido calificada afinadamente el Manchester español, se hallaba representada en la Exposición por la que pudiéramos llamar GRAN INDUSTRIA, siendo muy de lamentar que, debido a la falta material de tiempo y también por razón de circunstancias especiales que concurren en la industria en general, no pudo hacer acto de presencia la PEQUEÑA INDUSTRIA, que es muy numerosa e igualmente importante.

En el «stand» de la Real Compañía Asturiana vimos expuestos, con sencillez y buen gusto, sus productos manufacturados de plomo, albayalde y minio.

Seguíale en importancia el «stand» de la Esmaltería Guipuzcoana con su magnífica «Batería de Cocina» y toda clase de pantallas.

La Papelera Española, representada en el conjunto de Guipúzcoa.

Llamaban la atención, principalmente del sexo femenino, los bonitos trabajos de bordado que exhibía la Fábrica de Tejidos de Lino. Y mucho destacaban también los elegantes y finos perfumes de Laboratorios Carasa.

La Fabril Lanera, con sus tejidos de lana especiales.

Galletas Olibet y Pakers, que tuvieron la gentileza de obsequiar a los visitantes con riquísimas galletas.

Las Fábricas de G. Echeverría y de G. Niessen, con sus instalaciones de material eléctrico, tornillería y productos «Bakelite».

También se exhibían dos muestras de las máquinas que construye «Viuda de Illarramendi», continuación de los talleres del que en vida se llamó don Ramón Illarramendi, cuyo grato recuerdo perdura en muchísimos guipuzcoanos que, como pudimos apreciar personalmente, elogiaban con toda sinceridad y cariño el espíritu emprendedor del finado don Ramón.

Ausencias más destacables fueron las de las Cafeteras «Omega» y Papelera del Oarso (cerrada actualmente).

Entre la Pequeña Industria podían haber dejado igualmente a gran altura el nombre de Rentería un sinfín de talleres y fábricas que se dedican, entre la gran variedad de trabajos, a la construcción de prensas de todas clases, tornos, taladros, máquinas para madera, etc.

Acudió casi todo el pueblo de Rentería a comprobar el fruto de su trabajo, haciendo elogiosos comentarios sobre el acierto y buen gusto de presentación por sus respectivas industrias. Todo ello como estímulo y orgullo de su valer, pues es cierto que, cuando examinamos un trabajo realizado por nosotros, nos produce siempre la satisfacción del deber cumplido.

Esperamos que llegará pronto otra vez el día en que Rentería adquiere su anterior pujanza industrial y con ella vuelva el optimismo y bienestar de sus habitantes, optimismo y bienestar que siempre disfrutaron los renterianos, especialmente en las alegres fiestas de las «Magdalenas».

M. GARCIA